

## ***Alégrense en el Señor***

**Por el Cardinal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.  
Arzobispo de Newark**

---

### **No debemos distanciarnos de la solidaridad entre nosotros**



Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo,

Para mí, la decisión de suspender todas las celebraciones públicas de la Misa, escuelas y otras reuniones en la Arquidiócesis de Newark debido al coronavirus fue dolorosa. Como ustedes saben, los Católicos han sido dispensados de su obligación dominical, y todas las formas públicas de adoración ahora están suspendidas, incluyendo confirmaciones previamente programadas, primeras comuniones y servicios penitenciales. Bautizos, funerales, entierros y bodas previamente programadas, tienen que ser pospuestos hasta nuevo aviso. La oración privada en cualquier edificio parroquial debe

interrumpirse hasta nuevo aviso.

Hemos suspendido las operaciones in situ en nuestras escuelas Católicas primarias y secundarias, cambiando a la enseñanza en línea. Hasta ahora, los informes de los padres y el personal han sido positivos. Estamos comprometidos a pagar los salarios de los maestros y no eliminar ningún trabajo durante este cierre temporal.

Como dije en una entrevista de prensa reciente, no poder celebrar la Misa con nuestra gente es una profunda pérdida personal. Que la suspensión se produzca durante la Cuaresma, una de las temporadas más solemnes del calendario litúrgico, la ha convertido en una decisión aún más difícil. Pero quiero asegurarles que esta interrupción de las funciones litúrgicas y ministeriales esenciales no durará ni una hora más de lo necesario.

Como pastores, encontramos al Señor en su pueblo. Ser incapaz de verlos, reconocerlos y hablar con ellos después de la Misa es muy doloroso. Tenemos que estar especialmente preocupados por aquellos que, durante un período de intensa ansiedad, se sienten solos y abandonados, y que realmente cuentan con el culto público para su apoyo. También debemos preocuparnos por cómo la vida espiritual de nuestro pueblo se verá afectada por este cambio drástico. La Eucaristía y la celebración de la Misa son tan centrales para nuestra Iglesia que su ausencia es real y profundamente sentida por nosotros. El "distanciamiento social" es necesario para el bien común, pero tenemos que contrarrestar esto con un aumento dramático en lo que el Papa Francisco llama "cercanía espiritual".

Muchas personas están utilizando todas las formas disponibles de redes sociales para llegar y consolar a las personas para asegurarles que no están solas. Algunos miembros del clero ya han puesto en riesgo su salud cuidando a personas que están enfermas y ahora están en cuarentena. Las personas que se enfrentan a la incertidumbre de una crisis sanitaria mundial no deben vivir con miedo, sino que deben reconocer nuestra interconexión y el deseo de cuidar el bienestar de los demás.

Como una Arquidiócesis, estamos comprometidos a ayudar a nuestra gente de cualquier manera que podamos, incluyendo la transmisión de Misas en vivo y otras oraciones y devociones. En la medida que podamos, queremos asegurarnos de que todos tengan la oportunidad de crecer en la fe y recibir el consuelo de la Palabra de Dios y de la oración de la Iglesia. Por último, si me siguen en Twitter (@CardinalJWTObin), saben que a diario he estado pidiendo a María, Madre de la Iglesia, que nos ayude a buscar el poder sanador de su Hijo y a apoyarnos unos a otros—especialmente a los más vulnerables—en estos tiempos de crisis.

Reflexionando sobre esta situación sin precedentes, tengo la firme convicción de que saldremos de esto mejor de lo que íbamos entrando en ella. Esta crisis ayuda a centrar nuestras mentes en lo que es realmente importante. Nos ayuda a distinguir entre deseos y necesidades. Tal vez no necesitemos tanto como creemos. Sobre todo, no debemos distanciarnos de la solidaridad entre nosotros. No estamos aquí simplemente para preservar nuestra comodidad o incluso nuestras vidas. Hablando desde un punto de vista Cristiano, encontramos la mayor felicidad dando nuestras vidas y nuestro deseo por el bien de los demás, por el bien de nuestros hermanos y hermanas.

Existe una solidaridad increíble que nuestro pueblo está mostrando ante esta crisis. Tal vez algunas de las antiguas polarizaciones en nuestro país y comunidades estatales puedan dar paso a un mayor sentido de conexión, y un mayor deseo de ayudarse mutuamente a recorrer el camino. Ruego porque sea así.

Están en mis oraciones. Por favor, oren por mí también.

Sinceramente suyo en Cristo Redentor,



Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.  
Arzobispo de Newark

---

## **Coronavirus (COVID-19) Actualización de la Arquidiócesis de Newark**

El Comité Arquidiocesano para el Coronavirus continúa monitoreando la situación de la pandemia en curso y agregando información guía de funcionarios federales, estatales y locales. Sobre la base de la información más reciente compartida públicamente, las siguientes son las nuevas directivas para la Arquidiócesis de Newark y un recordatorio de las directivas anteriores todavía en vigor.

### **NUEVAS DIRECTIVAS efectivas a partir de Marzo 25, 2020:**

- Los velorios y funerales deben posponerse hasta nuevo aviso. No hay excepciones a esto, independientemente del tamaño del grupo. *Los entierros pueden tener lugar con un solo director funerario, un testigo y un sacerdote que pueden entrar en el cementerio con el difunto. El personal esencial de Cementerios Católicos aceptará al difunto y realizará los entierros. Aparte de esto, todos los Cementerios Católicos y Mausoleos de la Arquidiócesis de Newark permanecen cerrados.*
- Todos los bautizos deben posponerse hasta nuevo aviso con la excepción de una emergencia extrema.
- Todas las bodas se posponen hasta nuevo aviso.
- El Sacramento de la Reconciliación se suspende hasta nuevo aviso, con la excepción de una emergencia extrema.
- Todas las iglesias y capillas de adoración deben estar cerradas y aseguradas hasta nuevo aviso. La oración privada en cualquier edificio parroquial debe suspenderse hasta nuevo aviso.
- Las oficinas parroquiales deben estar cerradas hasta nuevo aviso. Los empleados que proporcionan servicios esenciales deben ser limitados y en horarios irregulares.
- Los párrocos deben asegurarse que el Santísimo Sacramento se renueve regularmente en los sagrarios de las celebraciones de Misas privadas.

### **Las siguientes directivas PERMANECEN VIGENTES desde Marzo 18, 2020:**

- Todas las celebraciones públicas de Misa diaria y Dominical están suspendidas hasta nuevo aviso.
- Todas las celebraciones de los Sacramentos y otras formas públicas de culto están suspendidas hasta nuevo aviso. Esto incluye, pero no se limita a, Confirmaciones previamente programadas, celebraciones de Primera Comunión, servicios penitenciales, servicios de Comunión y Liturgias de la Palabra.
- Unción de los enfermos: Un sacerdote puede usar un hisopo con punta de algodón

- o una bola de algodón como instrumento para unción de la persona enferma.
- El agua bendita debe ser removida de todas las fuentes.
  - Las celebraciones de la Misa deben continuar a través de transmisiones en vivo. Si aún no lo ha hecho, se le insta a inscribir su parroquia en la Iniciativa Arquidiocesana de Apoyo Parroquial que proporciona una plataforma en línea para que los fieles apoyen las necesidades críticas de sus comunidades parroquiales y otras parroquias necesitadas. Las contribuciones también se aceptan con agradecimiento a través de los canales habituales, incluyendo sobres enviados por correo, otras donaciones en línea, Llamado Anual, etc.
  - El Centro Arquidiocesano permanece cerrado con horas limitadas e irregulares.
  - Las Escuelas Católicas permanecen cerradas según las instrucciones del Estado de Nueva Jersey.
  - Toda la Educación Catequética de la Arquidiócesis de Newark y los eventos patrocinados por la Organización Juvenil Católica (CYO) están suspendidos.

**Se recomienda a cualquier persona que haya tenido exposición directa o exposición potencial al COVID-19 que siga cuidadosamente las instrucciones de los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC) con respecto a los protocolos de aislamiento y cuarentena.**

Los empleados arquidiocesanos continuarán trabajando de forma remota, y deben consultar a sus supervisores para obtener orientación adicional y determinar las asignaciones de trabajo.

Le recomendamos que continúen visitando [www.covid19.nj.gov](http://www.covid19.nj.gov) para obtener información precisa y actualizada disponible para los residentes de Nueva Jersey. Además, por favor monitoree nuestro sitio web [www.rcan.org/covid-19](http://www.rcan.org/covid-19) y siga los canales de redes sociales de la Arquidiócesis de Newark [@NwkArchdiocese](https://twitter.com/NwkArchdiocese) para anuncios relacionados con la arquidiócesis.

Seguimos manteniendo en nuestras oraciones durante los próximos días a todas las personas afectadas, familias, socorristas y especialmente a las que están en primera línea.

---

### **Manteniéndonos conectados en una época de ‘distanciamiento social’**

Por Hermana Constance Veit, LSP

Hace varios años, una ola de calor de verano de proporciones históricas se cernió sobre Europa, lo que llevó a la muerte de más de 14,000 personas sólo en Francia. Muchas de las víctimas eran

ancianos que quedaron atrás en las principales ciudades, ya que sus familias y vecinos disfrutaban de sus vacaciones de verano lejos de las zonas urbanas del país.

El recuerdo de esta tragedia ha estado muy presente para mí mientras nos resguardamos, cerramos nuestras puertas y hacemos todo lo posible para aislar a nuestros ancianos residentes del coronavirus durante el tiempo que sea necesario para protegerlos del peligro.

Confío en que nuestros residentes recibirán la mejor atención posible sin importar cuánto dure esta emergencia, pero me preocupan los miles de personas de la tercera edad que viven solos en la comunidad. Sabiendo lo que sucedió en Francia, me doy cuenta de que los ancianos de nuestro país podrían ser abandonados inadvertidamente a medida que se amplían las cuarentenas y nuestra atención se duplica en la auto preservación. ¡No permitamos que lo que pasó en Francia les pase a nuestros ancianos!

Aunque practiquemos un distanciamiento social prudente, necesitamos encontrar maneras de mantenernos conectados con las personas mayores de nuestras familias, parroquias y barrios. Hay muchas maneras en que podemos llegar a ellos, incluso sin tener contacto directo, cara a cara. Aquí hay algunas sugerencias.

- Muchas personas de la tercera edad no son hábiles en las redes sociales, pero ¡sí usan el teléfono! Llame al menos una vez al día para asegurarse de que los ancianos en su vida estén bien y tengan lo que necesitan. El simple hecho de saber que alguien se preocupa por ellos les ayudará a mantener su espíritu.
- Asegúrese de que las personas mayores en su vida tengan los alimentos y los medicamentos que necesitan. Esto puede significar ir a comprar alimentos para ellos, o ayudarles a pedir los artículos necesarios para su entrega a domicilio. Si necesita evitar el contacto directo, puede dejar las compras en la puerta de su casa. Incluso podría dejar algunas comidas caseras, o ¡invitar a sus amigos mayores para que le preparen algo si cocinar no es su fuerte!
- Si las personas mayores que conoce están interesadas en usar las redes sociales para mantenerse en contacto con familiares y amigos, ofrézcales ayuda para configurarlas.
- Para ancianos que posean una mascota, ofrezca sus servicios como caminador de perros.
- Por último, ¡no olvide las necesidades espirituales de sus amigos y seres queridos de la tercera edad!

Mientras escribo esto, muchas iglesias han cerrado sus puertas y muchos obispos están eximiendo a los feligreses de la asistencia a la Misa Dominical. Pero para muchos ancianos, la espiritualidad es una fuente primordial de fortaleza y consuelo, especialmente durante tiempos difíciles.

Hágale saber al personal de la parroquia acerca de personas de la tercera edad que están en casa u hospitalizadas y que pueden necesitar atención pastoral. Para aquellos que son Católicos, pregunte si es posible traerles la Sagrada Comunión, o si un sacerdote podría visitarlos para darles el sacramento de la Unción de los Enfermos.

Muchas personas todavía piensan en este sacramento como "extrema unción", suponiendo que está reservado para aquellos en el umbral de la muerte. Pero no hay necesidad de esperar tanto. El Catecismo de la Iglesia Católica señala que la Unción de los Enfermos "no es un sacramento para los que sólo están en el punto de la muerte. Por lo tanto, tan pronto como cualquiera de los fieles comienza a estar en peligro de muerte por enfermedad o vejez, el momento adecuado para que reciba este sacramento ciertamente ya ha llegado."

Comenzamos la Cuaresma con la imposición de cenizas y el recordatorio: "Polvo eres y al polvo volverás", frase prestada de la liturgia funeraria Católica. Ninguno de nosotros podría haber predicho lo rápido que nos centraríamos tanto en la finitud y fragilidad de la vida humana – esta es una de las lecciones espirituales del coronavirus.

Durante este difícil período, también estamos aprendiendo lecciones de paciencia, interdependencia y solidaridad humana.

Los ancianos han aprendido estas lecciones a través de toda una vida de experiencia. Muchos de ellos vivieron la Gran Depresión, la Segunda Guerra Mundial y el conflicto de Corea; los jubilados más jóvenes llegaron a la mayoría de edad durante la guerra en Vietnam. El sacrificio personal y la asistencia mutua fueron lecciones que aprendieron al crecer en tiempos difíciles.

Nuestros ancianos residentes están siendo testigos de estos valores en medio de nuestras pruebas actuales mientras hacemos todo lo posible para protegerlos del coronavirus. Junto con ellos, estamos orando por un final rápido de la pandemia y por todos aquellos que trabajan luchando contra ella.

*La hermana Constance Veit es la directora de comunicaciones de las Hermanitas de los Pobres.*

---

## **Un Mensaje del Papa Francisco: Palabras de Desafío y Esperanza**



### **La ternura del Padre**

Así es como Dios muestra Su ternura: Dios nos habla especialmente durante la Cuaresma.

La Cuaresma es el momento de entrar en nosotros mismos y de recordar al Padre y regresar a nuestro Papá. 'Pero, Padre, me avergüenza volver porque,

ya sabes, Padre he ... hecho tantas cosas mal'. ¿Qué dirá el Señor? Vuélvete. Voy a curarlos de su rebeldía. Voy a amarlos libremente; pues ya se ha apartado de ellos mi ira (Oseas 14:4). Vuelve con tu Padre. El Dios de la ternura nos sanará.

Este Padre nos sanará de tantas heridas de la vida. Volver a Dios es volver a un abrazo, el abrazo del Padre, no es yendo hacia Dios. No, es regresando a casa.

## Mi Oración para Ustedes

Deseo hacer mía la oración a Nuestra Señora de Guadalupe ofrecida por el Arzobispo José H. Gómez de Los Ángeles, presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, durante este tiempo de crisis:



Virgen Santísima de Guadalupe,  
Reina de los Ángeles y Madre de las Américas.  
Acudimos a ti hoy como tus amados hijos.  
Te pedimos que intercedas por nosotros con tu Hijo,  
como lo hiciste en las bodas de Caná.

Ruega por nosotros, Madre amorosa,  
y obtén para nuestra nación, nuestro mundo,  
y para todas nuestras familias y seres queridos,  
la protección de tus santos ángeles,  
para que podamos salvarnos de lo peor de esta enfermedad.

Para aquellos que ya están afectados,  
te pedimos que les concedas la gracia de la sanación y  
la liberación.  
Escucha los gritos de aquellos que son vulnerables y temerosos,  
seca sus lágrimas y ayúdalos a confiar.

En este tiempo de dificultad y prueba,  
enséñanos a todos en la Iglesia a amarnos los unos a los otros  
y a ser pacientes y amables.  
Ayúdanos a llevar la paz de Jesús a nuestra tierra y a nuestros  
corazones.

Acudimos a ti con confianza, sabiendo que realmente eres  
nuestra madre compasiva,  
la salud de los enfermos y la causa de nuestra alegría.

Refúgiamos bajo el manto de tu protección, manténnos  
en el abrazo de tus brazos,  
ayúdanos a conocer siempre el amor de tu Hijo, Jesús. Amen. †

Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.

